

ENTRE RÍOS

LA AGRICULTURA MÁS RENTABLE

Un empresario entrerriano logra obtener 300.000 dólares en cada hectárea sembrada con Vinca. Este cultivo crece en invernaderos para convertirse en un medicamento oncológico.

TEXTOS Y FOTOS: JUAN MANUEL REPETTO

Antonio Bouzada ingresó a la agricultura extensiva de un modo poco tradicional, aunque muy satisfactorio. Abogado de profesión, después de 12 años de recorrer los tribunales de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, fundó un laboratorio farmacéutico focalizado en la producción de genéricos que, entre otros hitos, lanzó a nivel nacional el primer medicamento con actividad terapéutica comprobada contra el sida, el AZT.

Si bien después vendió esa empresa a un grupo suizo, en 1998 volvió a las primeras ligas de la industria farmacéutica con la creación de Eriochem, desde donde administra una planta de 6.500 m² cubiertos, aprobada por los principales organismos de calidad del mundo (como Food and Drug Administration y EMEA), emplea a 180 personas y trabaja con las compañías internacionales más importantes del sector.

En 1987 las utilidades de sus empresas farmacéuticas permitieron a Bouzada comenzar a ampliar sus inversiones hacia otros sectores de la economía, como la producción agrop-



El productor aplicó sus cultivos a su empresa farmacéutica. Esta agricultura dirigida hace que la ganancia por hectárea se encuentre muy por encima de la media.

cuaria. Así, llegó a comprar campos en Entre Ríos y en Corrientes, en los cuales puso en práctica todas las tecnologías disponibles para hacer una producción muy eficiente, y recientemente comenzó a incursionar en Uruguay.

Entre otras actividades destacadas que desarrolla en su establecimiento ubicado en Victoria, Entre Ríos, puso en marcha 1.000 hectáreas bajo riego por aspersión, a partir de un convenio con Monsanto, para la producción de semillas híbridas de maíz, que en cada campaña le ofrecen rentabilidades que son hasta tres veces superiores respecto de los cultivos tradicionales del campo.

Allí, la firma trabaja con un sistema de producción vertical que incluye desde la preparación del lote a sembrar, hasta la entrega de los granos en el puerto de Rosario. El establecimiento cuenta con maquinaria



propia, una planta de silos de gran capacidad de almacenamiento y acondicionamiento para la cosecha, y camiones para trasladar sus productos. Además, utiliza normas de procedimientos y avanza en la implementación de un sistema de agricultura de precisión.

En sus negocios, Bouzada busca trasladar a la producción de granos herramientas que son indispensables en la industria, para mejorar la eficiencia en el uso de los recursos naturales, como la tierra y el clima, y de los insumos, como la aplicación y el mejor aprovechamiento de

los fertilizantes. Esto permite al empresario disminuir riesgos y, así, aumentar la competitividad de su empresa.

“El sistema de calidad es el alma en una empresa farmacéuti-

ca. Por eso, cuando empezamos con la agricultura, tratamos de aplicar ese mismo concepto a la producción agropecuaria”, señaló, como uno de sus factores principales de crecimiento.

“EL SISTEMA DE CALIDAD ES EL ALMA EN UNA EMPRESA FARMACEUTICA. POR ESO, CUANDO EMPEZAMOS CON LA AGRICULTURA, TRATAMOS DE APLICAR ESE MISMO CONCEPTO A LA PRODUCCION AGROPECUARIA”, SEÑALA EL PRODUCTOR.

UN PROCESO COMPLEJO. Quizá la máxima expresión de esta iniciativa empresarial, el puente definitivo que logró unir ambas actividades (campo e industria) y arrojar las máximas utilidades, se resume en un cultivo llamado Vinca Rosea (*Catarantus Roseus*), con el cuál Bouzada pudo alcanzar “la agricultura más rentable del país”, como él mismo la define, sin ocultar el orgullo que le causa el logro conquistado.

El escenario en el cual crece este cultivo se ubica en la localidad de Colonia Lavalle, pro-

Los cultivos de Vinca Rosea se encuentran en la provincia de Corrientes y reciben un cuidado especial para optimizar los rindes.

vincia de Corrientes. En ese lugar, en apenas 5,8 hectáreas (que forman parte de un total de 11 hectáreas, que conforman el establecimiento), Eriochem posee 300 invernaderos en los que produce su cultivo estrella: Vinca.

Según explicó Bouzada, este material, luego de ser sometido a un complejo proceso de extracción de alcaloides en su planta de Colonia Avellaneda, Entre Ríos (a sólo 16,5 kilómetros de la ciudad de Paraná) da lugar a la elaboración de un producto genérico llamado Vinorelbine, que se utiliza como medicamento contra el cáncer.

El proceso de desarrollo de este ingrediente activo farmacéutico (API, es la sigla en inglés) comienza en los invernaderos de Colonia Lavalle. Allí, una vez que la Vinca adquiere su estado óptimo de desarrollo,



"SIN SER EL PRODUCTO FINAL, CADA HECTAREA EN EXPLOTACION ARROJA UNOS 300.000 DOLARES POR AÑO. PROYECTADO, SE MULTIPLICA VARIAS VECES", DICE BOUZADA.

se cosecha para su posterior tratamiento. Pero, a diferencia de otro tipo de producciones agrícolas, estas labores requieren un proceso muy especial, dado su importancia para la salud humana.

Para empezar, la Vinca se corta a las dos de la mañana y tiene que ser transportada 330 kilómetros hasta el complejo de Colonia Avellaneda, donde se ubican todas las plantas de la firma (de síntesis química, fitoquímica y farmacéutica), para su procesamiento. En ese lugar, de cada tonelada y media de Vinca, se extraen 300 gramos de alcaloides, con los cuales se fabrica el ingrediente activo farmacéutico (API). Aunque, en rigor, una planta de Vinca contiene 130 alcaloides diferentes, sólo interesan dos: Catartantina y Vondolina. "Sólo como API (no como producto final), cada hectárea en explotación arroja unos 300.000 dólares por año. Si proyecto esta misma cuenta a un producto terminado (inyectable), seguramente este producido por hectárea se multiplicaría varias veces. Pero aún como droga madre (API) ése es el valor del producto industrializado", dijo Bouzada, y agregó: "Probablemente tenemos la actividad agrícola más rentable de la Argentina". ■

LOS SECRETOS DEL EXITO

Más tecnología, más valor

Bouzada subrayó los beneficios de agregar valor a la agricultura con la implementación de tecnología: "En Eriochem hacemos diferentes activos farmacéuticos y productos finales inyectables, todos ellos de aplicación en el tratamiento de quimioterapia contra el cáncer. Siempre trabajamos con moléculas conocidas y hacemos genéricos, algunos de ellos con tecnología agregada, que hoy se denominan súper genéricos".

"En los proyectos más importantes, realizamos una producción vertical. Esto significa que en nuestra planta de síntesis química fabricamos el activo farmacéutico y lo trasladamos hasta nuestras plantas farmacéuticas, donde se elabora el medicamento, se fracciona y se transforma en



un producto final", añadió.

En la actualidad, la compañía comercializa el Vinorelbine en América latina, EE.UU., Canadá, en 16 países de Europa y en Asia Pacífico. "Pero esto no lo puede hacer cualquiera", advirtió Bouzada. Según indi-

có el empresario, Eriochem es la única empresa en todo el continente americano que fabrica este tipo de producto, aplicando su propia tecnología registrada en patentes internacionales de su propia invención.